



Orden de la Compañía de María N.S.
PROVINCIA CONO SUR



El día 14 de mayo de 2023, iniciamos la celebración de los 75 años de canonización de nuestra fundadora. A través de los medios audiovisuales que hoy lo posibilitan, pudimos sentirnos unidos, religiosas y laicos, en torno a la escucha de la ponencia de la teóloga Cristina Inogés Sanz: “*Juana de Lestonnac, mujer del Absoluto*”.

A lo largo de este año proponemos interiorizar esta ponencia, leyendo, reflexionando, compartiendo sentires y pensamientos... sobre las tres partes que la componen. El día 30 de cada mes enviaremos unos párrafos con unas sugerencias para ahondarlos en forma personal y/o grupal.

La reflexión y el diálogo entre nosotros es una manera de formarnos en lo que somos como Compañía, en lo que nos constituye, en nuestro modo de proceder... para transparentar lo que nos hace vivir con sentido: ser luz.

LXXV ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE JEANNE DE LESTONNAC

JEANNE DE LESTONNAC, MUJER DEL ABSOLUTO

CRISTINA INOGÉS SANZ

SEGUNDA PARTE

JEANNE, MUJER ECUMÉNICA II

2. La formación supone una especial intuición para comprender el sentido de la existencia humana.

Para Jeanne de Lestonnac, formación y compromiso van de la mano y son la clave para el futuro de las jóvenes. La formación supone una especial intuición para comprender el sentido de la existencia humana, de ahí que Jeanne busque una reforma en las maneras de enseñar y siempre dando valor a un conocimiento que tenga en cuenta la donación personal de unos a otros, es decir, que tenga en cuenta la vida como don y no como contrato.

Esta forma de enseñar no cerrada sobre sí misma, se sostiene de valores como el cuidado – que comporta siempre una mirada hacia el otro, un salir de sí para ayudar, aliviar, vivir el amor sin herir ni ofender y, siempre, proponer una mejora común-, la empatía –que no es algo solamente psicológico sino que permite acceder al otro y, desde él, al Absoluto porque es una experiencia de

conocimiento por amor- la atención, el detalle concreto que propicia una forma de estar en el mundo. Alguien podrá decir que todo eso es propio del universo femenino, y puede que lo sea, pero en realidad son valores que transmitidos desde la familia –lugar destinado en exclusiva a la mujer de la época- pueden ser cultivados por todos, hombres y mujeres, es decir, hijos e hijas de las familias que influirían en un mundo más solidario y humano. ¿Acaso no insiste Francisco en estos valores hoy en día para intentar alcanzar una sociedad mejor?

La historia nos cuenta, y Jeanne tenía formación suficiente para tener algún conocimiento de ello, que antes hubo mujeres que ya intentaron aportar soluciones a la educación de las niñas. Desde la Baja Edad Media, hasta el tiempo de la propia Jeanne los intentos se sucedieron con más o menos fortuna. Es justo reconocer que, quienes tuvieron más éxito fueron las beguinas, y que su aportación la truncó la persecución que sufrieron por parte de la Iglesia.

El resto de los intentos, ya acercándose al tiempo de Jeanne, tenían buena intención, pero estas empresas necesitan algo más que buen corazón. Necesitan estructura que sostenga la empresa educativa en sí, pero también y, sobre todo, una estructura de vida que ayude a sostener a quienes se vayan a dedicar a ello. Jeanne sabe que lo importante es la persona. La Compañía de María de Nuestra Señora se va dibujando en el horizonte, despejando las dudas que pudiera tener la que va a ser su fundadora.

Para reflexionar y compartir en grupo:

1. Leo pausadamente... ¿qué sentimiento me suscita esta lectura?
2. ¿Qué frase del texto queda resonando en mí?... por qué?
3. Reconozco lo que la formación recibida, le enseña a Juana

El compartir en el grupo podemos hacerlo aplicando la metodología que fue enviada en el archivo del 30 de julio, sobre *“la conversación espiritual”*.